

pintor de la vida marina y de los contrastes de la vida civil con la salvaje: este autor y Washington Irving nos han revelado las costumbres naturales del otro hemisferio. Longfellow merece un puesto preferente entre los mejores poetas; y entre los buenos prosistas se distingue Brownson, redactor de la revista de Boston. Las obras históricas de Irving, Prescott, Bankroft son frutos primeros, pero esquisitos, Channing, de la secta de los evangelistas, aplicando á la sociedad una moral estensa, agitó en el púlpito las cuestiones vitales que hacen referencia á la sociedad entera, y trató con especialidad del mejoramiento de las clases industriales, con un calor y una gala desacostumbrados en el lenguaje de los sermones, á pesar de que no desconviene al que se ocupa en los intereses de la humanidad. (*Lectures on the of the labouring portion of the community.*) Carlos Sealsfeld, que usa en la mayor parte de sus escritos del idioma alemán, pintó la democracia americana con mas originalidad aún.

Estarán todavía por largo tiempo á la cabeza de la literatura alemana Schiller y Goethe, á saber el hombre de corazón y el de entendimiento. El primero está siempre dominado por su inspiración; el segundo maneja á su talento el número y el estilo; lo dispone todo con severa lógica también en los argumentos en que se manifiesta en desorden, y echa una ojeada con una ironía no amarga al amor, á la patria y á los intereses frívolos que se agitan á sus pies.

Goethe posee una variedad tan inmensa que no se puede definir el género que mas le pertenece [1]; pero los alemanes guardan

[1] Goethe decía en sus últimos años: "la república de las letras se encuentra hoy en el mismo Estado que el imperio romano en la época de su decadencia, cuando querían gobernar todos y no se sabía quién era el emperador. Los grandes hombres viven desterrados, y el primer campesino que se presenta entre los facciosos por muy poco que prepondere en el ejército, se proclama emperador. Wieland y Schiller han caído del trono. ¿Por cuánto tiempo conservaré yo mi vieja púrpura imperial? Novalis no había llegado aún á ser emperador, pero le faltaba poco; ¡desgracia que haya muerto tan joven! Tieck fué también el emperador; pero por pocos días, fué culpado de moderación y clemencia: para gobernar se necesita hoy mano robusta y una especie de grandeza bárbara. Los dos Schlegel reinaron como déspotas, y todos los días ordenaban proscripciones nuevas y ejecuciones. Son estas las cosas que agradan sobremanera al pueblo hace ya algun tiempo. Un jovencillo principiante, hace poco, llamaba á Federico Schlegel "un Hércules alemán, que con su maza limpia al país de los seres pestíferos." Dicho y hecho: el magnánimo emperador le envía cartas de nobleza con el título de héroe de la literatura alemana, y además le prodiga como dotación las gacetas, que charlan y desatinan en favor de los amigos y de

predilección á los poetas que tocan siempre una misma cuerda, y que limitando su vuelo á la esfera de un reducido horizonte, cantan las tradiciones y las genealogías de algun castillo, propensos á lo infinito con una ingenuidad de expansión, que no se cuida de lo que dirán los demás, ó si se hablará en alguna manera de ellos.

La poesía germánica recibió su forma clásica de aquellos dos vates; pero otros supieron revestirla de un sentimiento mas profundo y de novedades, algunas veces originales, acomodando las abstracciones del misticismo con las prosáicas costumbres patrias. Tieck, crítico insigne de la escuela romántica, imprime en la idea un sentido aun mas religioso, mas ferviente y mas alemán en su esencia; y comunica á la forma un movimiento mas fuerte, combinando entre sí la pasión, la sencillez y la libertad; así que este poeta se presenta alemán bajo todos sus aspectos, y el mas elocuente intérprete de la edad media, tanto del lado cristiano como del pagano. Espuso las tradiciones de aquella época con formas nuevas, conservando en ellas la ingenuidad tan propia de la infancia de los pueblos. Este poeta intercaló algunos cuentos populares en el *Phantasus*, que se compone de diálogos sobre la verdadera naturaleza de la poesía, cuya trivialidad moderna contraponen á las composiciones de la edad media, Shakspeare, de Calderon y de Dante, poniendo también en contraste el sentir varonil, que producía entonces las grandes virtudes, con la artificiosa debilidad, que motiva nuestros defectos; la sencillez y la bondad antiguas con el refinamiento presente; la profundidad y el calor de sentimientos, que se manifestaban en la devoción, en el amor y en las acciones hon-

los partidarios, al paso que se guardan muy bien de desprender una sola palabra en favor de los demás. ¡Admirable recurso y oportunitísimo para este digno público que no lee nunca un libro hasta que no lo hayan pragonado las gacetas...! Falleció, hace poco, un joven poeta en Jena. No cabe duda que se ha muerto demasiado pronto. Si continuaba todavía respirando la aura de la vida, llegaba á ser el eminente sobre todos. Sus amigos aseguran en las gacetas, que los sonetos de este vate vivirán en la posteridad. ¡Vaya! ¿es menester, acaso, haber hecho mas que sonetos y almanaques para ascender hasta el punto de ser un grande hombre? Siendo aun joven ó repetir por varones muy graves, que todo un siglo se esfuerza para producir un poeta ó un pintor de genio. Pero nuestros jovencillos han remediado esto, y es un gusto ver el modo como tratan al siglo. Hoy no se sale ya de la esfera de la época, que es lo que debería siempre verificarse; pero pretenden nuestros jóvenes absorberla toda en sí tan entera como está; y si no marcha todo á su antojo, héles aquí enconados contra el mundo, despreciando al vulgo y mofándose del público... "*Goethe aus näheren personlinche Umgange dargestellt* bey JOHN FALK, p. 103.

rosas, con la superficial inteligencia que se revela á sí misma en la incredulidad, en el egoísmo y en la coquetería. Este autor, muy agudo en las observaciones y en el epigrama, lejos de dirigir las flechas punzantes de su sátira contra la exaltación de los sentimientos nobles, como suele practicarlos el mayor número, toma por blanco de su sátira al espíritu calculador y á la prudencia egoísta. Menzel y la escuela de Schlegel, derivada de la de Tieck, le proclaman superior á Goethe, al paso que los que profesan sentimientos mas moderados, le colocan tan solo al lado de este último. Tieck, aunque enseñó que el mérito de una composición no tiene mas medida que la del placer que escita, cualquiera que sea el argumento en que se ocupa, inspiró respeto á las tradiciones nacionales, y aventajó en la insurrección contra los extranjeros á la causa de su patria; pero esta desterró á una poesía atenta únicamente á escitar sensaciones.

La escuela de Suabia, que se distingue por los nombres de Uhland, Körner, Schwab, infundió en la poesía un sentimiento religioso, grave, apasionado, y formas aun mas libres. Dice Uhland: "que cante aquel á quien fué concedido este don en la selva de los poetas alemanes. ¡Oh alegría, oh vida risueña, cuando vemos que cada árbol repite una canción! Este arte no es la herencia exclusiva de pocos nombres pomposos, sino que está esparcida su semilla por todas las tierras de Alemania. Confía á notas libres lo que el corazón intermitente te dicta."

Uhland, Rückert, fácil y libre en su arte de poetizar, Arndt, Schenkendorf, Stagemann, Follen, Kleist, pelearon cantando; la juventud de las universidades se lanzaba con arrogancia contra los extranjeros al oír los llenos acentos de las odas de Körner (1791-1803). Llegado el momento del triunfo y despues de la paz, los políticos deploraron los engaños, y ridicurizaron á los engañadores. Se hizo también ilustre en la misma palestra el austriaco Atanasio Grün [Auersperg], Collin, á quien Viena erigió un monumento como distinción debida á un poeta patriótico. Este vate propendía á celebrar argumentos de las historias griega y romana; pero de vez en cuando escitaba con circunspección el espíritu germánico.

El número de los poetas liberales desplegó otra vez el vuelo en el año de 1830; pero volvió á su antiguo silencio, dejando nuevamente resonar la voz de los vates ancianos. Sin embargo, no queremos pasar por alto que algunas veces la musa se convierte en ministro de demoliciones religiosas y de esperanzas comunistas.

Kotzebue [1] escarbó en lo mas inmundo

[1] Kotzebue, despues de haber prestado sus servicios á la corte de Rusia, recibió por el emperador Alejandro la deshonrosa comisión de enterarse del Estado de la opinión pública en Alemania; pero la fuerte pensión que le había sido

de la sociedad, atendiendo únicamente á los golpes de escena y al efecto con una moral charlatana y grosera, idealizando siempre los vicios y las virtudes. Iffland, que escribió *El Jugador*, quiso combatir á los revolucionarios en *Las Escarapelas*; pero las instituciones morales no son bastantes para rescatar la debilidad de la composición. Ahora los comediantes tienen reminiscencias demasiado francesas. Grillparzer, Bauernfeld... compusieron tragedias dignas de pasar á la posteridad; Raupch representa en *Los Hohenstaufen* el drama de una generación entera, y en la *Olga y Rafael* toda la insurrección griega. La fatalidad de Werner (1768-1822), es mas fiera que la de los antiguos, y mas dolorosa aún, porque es arrastrada de la mansión régia á la vida doméstica.

Así como de la aspiración hácia lo absoluto se había derivado el misticismo de Novalis, la escuela satírica trajo su origen del idealismo subjetivo; á saber, de la ironía en el arte, cuya sonrisa hace traslucir un sufrimiento intenso, al paso que su ligereza da á conocer una meditación profunda. El padre de los satíricos fué Lichtenberg, el cual creía como Lessing, que la revolución era una fase en el progreso del espíritu humano, y tendiendo á espiritualizarlo todo; se mofaba de las fantasías de sus contemporáneos; y finalmente, parodió á Lavater en la *Fisonomía de las colas*. Juan Pablo Richter, hombre de ingenio muy extravagante, mezcló lo que hay de mas bajo con lo elevadísimo; los conocimientos profundos con ideas supersticiosas y sentimientos de toda clase, de todo estado, de todo siglo, combinándolo todo en un estilo atestado de elipsis, de paréntesis, de proposiciones sobreentendidas, y con frases inconexas ó períodos interminables. El que pueda conseguir desenredar aquella maraña, no dejará de encontrar en ella profundidad de sentimientos, conocimiento muy sutil de la humana naturaleza y de su siglo,

asignada como recompensa de sus trabajos secretos y no muy puros, en vez de asegurarle una subsistencia cómoda, le costó los gastos del féretro, porque se sublevaron contra este ministro del absolutismo los jóvenes estudiantes de Alemania, y uno de ellos, llamado Sand, le asesinó en el año de 1819. Este autor fué un verdadero apóstata, porque despues de haber defendido la libertad política y religiosa, se convirtió en enemigo encarnizado contra todas las ideas liberales. Maroncelli, en sus adiciones á Silvio Pellico, habla de Kotzebue, y dice que este vate no dejó de sugerir á la tiranía medidas oprobiosas contra los que alimentaban principios generosos, y propuso el ejemplo de los trabajos forzados mas degradantes para el hombre, como el de obligarle á hacer calceta, procurando envilecerle hasta el punto de privarle de aquel trabajo de entendimiento que parece propio de la nobleza varonil.

[Nota del traductor.]

y revelaciones de los laberintos mas recónditos del corazón.

Un conjunto de elementos tan heterógenos, lo hacen creer á primera vista un hombre que delira; pero cuando la escena empieza á aclararse, se descubre en ella á un poeta apasionado por todo género de virtudes; airado contra todos los vicios, y atento á investigar en la naturaleza y en su siglo cuanto haya de bello, de tierno y de misteriosamente sublime en el destino del hombre, presentándolo todo con matices irónicos, cómicos, espantosos, aéreos y positivos. Hoffmann, educado en las orgías de los bogones, dictaba en la exaltación de su fantasía, producida por el vino y por las novelas nocturnas, *cuentos fantásticos*, atestados de demonios y de imaginaciones diabólicas, que apenas se puede concebir que haya sido la obra de un hombre que tiene la mente sana. Chamisso fué menos original, pero mas inteligible. Solger amplificó la fórmula de la ironía en el arte, estableciendo que su objeto particular es tan solo el descubrir á la humana conciencia la nada de las cosas finidas y de los acontecimientos del mundo real, y que el genio consiste, en saberse colocar en aquella perspectiva superior, propia de la ironía divina, la cual se mofa de las cosas creadas, de los intereses, de las pasiones, de las luchas, de las colisiones de la vida humana, de nuestros padecimientos y de nuestros goces, y en hacer campear en esta tragedia-comedia el poder inmutable de lo absoluto.

Siguiendo las huellas de éstos y de los extranjeros, otros novelistas buscaron argumentos en lo fantástico, como si la naturaleza y la historia no bastaran para el caso. Los alemanes se elevan pocas veces á un noble ideal; en sus obras científicas el acumulamiento de las particularidades les impide estender su vista á los objetos generales, y la facilidad de su riquísimo idioma, les hace descuidar en la poesía, y aun mas en la prosa; mientras por otra parte, su filosofía formalista les envuelve en oscuridades. Desdice todavía mas á ellos la imitación impetuosa de los franceses, hoy que millares de periódicos retratan el espíritu, y muy frecuentemente las cosas parisienses. Las grandes cuestiones religiosas y políticas en las obras alemanas, se discuten ya seriamente, ya con maneras burlonas; pero la ira ha podido elevar hasta la grandeza á algunos emigrados.

En la Escandinavia la mayor parte usan el idioma alemán, y los indígenas tienen aquel timbre de severidad con que en aquellos países se reviste la naturaleza; sus espresiones son rígidas y ásperas, pero fuertes, y no se hallan en sus producciones ni frivolidades elegantes ni las vicisitudes instantáneas de la moda. Las tradiciones antiguas, la vida enteramente peculiar del minero, los misterios de la naturaleza, engendran en aquellos países una especie de poesía, que cada dia mas los separa de la Europa. La melancolía dió alas á Vitalis (Enrique Sjögren de Su-

dermania) para elevarse libremente entre la escuela mística del género alemán y la de Boileau, que respiraba regularidad en todas sus partes, y á la cual Vitalis atacó con las armas de la sátira; Tegner, obispo de Vexjö, introdujo el romanticismo, y cantó con originalidad la *Historia de Frithiof*. Pero estos autores son casi desconocidos en (1) Europa, como Gejer, poeta é historiador, el obispo Franzen, Atterborn, Nicander, Andersen, Baggren, y el poeta islandés Thorarensen. Comienzan á tener fama entre los extranjeros las novelas de Federico Bremer, opuestas á la embriaguez desmoralizadora de las en moda. El teatro dinamarqués, creado por Holberg (1720—1750), echó raíces bastante hondas para sostenerse y no perecer: Oehlenschläger, honor de la Escandinavia, escogió algunas veces asuntos patrios para sus tragedias, y difundió la religión de Odín contra el cristianismo, apoyándose en las ideas rancias de Volney y Dupuy.

En Hungría la literatura no desplegó nunca el vuelo, aunque su idioma armonioso y robusto se habló por mas de medio siglo en la corte de Transilvania, y se encuentran algunas obras escritas en sus diversos dialectos. Pero los húngaros pretenden en esta época dar á su idioma aquellas formas que pueden convertirlo en una verdadera espresion del espíritu nacional, que se manifiesta muy adverso á sus dominadores. Faludi lo ha rejuvenecido con mucho talento, y algunas cultivan, aunque se han hecho ilustres en el idioma alemán, la lengua magiar, la cual se ha puesto en uso en la administracion y en la enseñanza, y se ha elaborado en obras gramaticales y ortográficas, en traducciones, en periódicos y en un teatro. Pero tambien en esta ocasion hemos debido presenciar, como en los escritos alemanes, el espectáculo de ver trasladadas las miserias deslumbrantes de algunas obras francesas.

En el siglo pasado progresó asimismo la lengua finesa, anteponiendo á las imitaciones las antigüedades patrias, las costumbres y sentimientos nacionales. Despues de que Lencqvist dió á luz el "Espejo de la supersticion de los fines antiguos" (1782), y Gannander hubo descrito la "mitología finesa" (1789), el doctor Sönnrot presentó el Kalewala (1835), epopeya que es la fuente mas pura de la misma mitología de los fineses. Despues de haberse unido la Finlandia á la

(1) Es una verdad que la literatura escandinava está casi desconocida en Europa, á pesar de que abunda en originalidad de afectos y en escenas completamente nuevas y propias de aquellas regiones que rayan en el polo; pero en nuestra época se ha empezado tambien á explotar tan rica mina, y los periódicos ingleses anunciaban, hace algunos meses, que en Londres acababa de publicarse en lengua inglesa una obra sobre la literatura escandinava, escrita por dos sabios de aquella nacion.

[Nota del traductor.]

Rusia, medró la cultura en aquel país, y hoy se publican allí, ademas de libros elementales y traducciones, algunos periódicos; y finalmente, hasta entre los lapones se imprimen gramáticas y libros ascéticos y técnicos.

La literatura bohema apoyada en un idioma que por un largo trascurso de tiempo fué el mas docto y diplomático de Alemania, desde que Carlos IV quiso que todos los electores lo aprendieran, pereció tan luego como el país se halló sujeto al poder de Austria; pero ahora empieza á levantar de nuevo la cabeza. En efecto, Schaffarick y Palacky forman diccionarios y archivos; Kollar canta las antiguas empresas nacionales; se difunden periódicos y traducciones, y la literatura eslava puede esperar mucho de este país que empieza á resucitar.

En la época de Pedro el Grande los pocos libros que poseía la Rusia, eran casi todos pertenecientes á cosas religiosas, escritos en un eslavo antiguo salpicado de latin, polaco y ruso vulgar; conjunto ó gerga literaria, que no comprendía el pueblo, á quien no quedaban mas que algunas canciones y cuentos orales. El czar acordó preferencia al idioma ruso; pero no siendo posible que éste bastara por sí solo á poner en accion los elementos introducidos tan repentinamente en aquella civilizacion, se echó mano de frases suecas, tudescas, francesas y holandesas, que unidas al idioma ruso, formaron una especie de mosaico, con el cual no era posible crear una literatura. Lemonosoff, que apareció diez años despues que Pedro el Grande, puede merecer real y verdaderamente el nombre de primer escritor en idioma ruso, el cual, á principios de este siglo fué emancipado, y embellecido en la prosa por el historiador Karamsin y en la poesía por el gracioso Joukoff; pero ni el primero ni el segundo pueden merecer el título de escritores originales. Manifestaron dotes mas personales, Derjavine con sus arranques atrevidos y poéticos hasta el punto en que se lo permitian las formas mezquinas entonces acostumbradas y la indocilidad de aquel idioma, y el fabulista Krylof, que despliega todo el buen sentido malicioso y la agudeza de un eslavo (1).

(1) Los dialectos, y tambien las lenguas, que todavia no han tomado formas robustas y un carácter de universalidad, no salen de la esfera del pueblo que los habla, así que se quedan como patrimonio esclusivo de un reducido número de países y de algunos eruditos. Esto es lo que sucede en la actualidad con respecto á la gran familia de las lenguas eslavas. Pero la verdadera literatura de una nacion, y que tiene todos los caracteres de la originalidad, aquella literatura, que es un retrato vivísimo de un pueblo virgen, se encuentra en la espresion de los dialectos y de las lenguas á que aludimos. En la Revista de ambos mundos y en algunos periódicos ingleses, hemos leído novelas traducidas de las lenguas es-

Estos dos escritores, podemos decir, que pertenecen aún, mas bien á la época filológica que á la literatura, por haber sido útiles al idioma, el cual, habiendo alcanzado ya bastante precision, elegancia y universalidad por obra de los autores, y para satisfaccion de los lectores, procura hoy despojarse de las palabras extranjeras; así que el diccionario de la Academia de San Petersburgo, redactado segun el orden que requieren las raíces, puede definirse una verdadera comparacion entre éstas y las palabras. El emperador Nicolás, que pretende establecer la nacionalidad tambien en el habla, decretó despues del año de 1845 que ninguno conseguiria grados académicos sin un prévio y riguroso exámen de la lengua rusa.

Los escritores de aquel país, aunque sus connacionales se jactan de poseer un crecido número de ellos, carecen de la originalidad necesaria para hacerlos apreciar entre los extranjeros, y darles eficacia en su misma patria. Grybojedof con su comedia: *Ay de las personas de talento*, brindó á la elegante sociedad con muchos proverbios. Pouchkine tomando por modelo á Byron, manifestó tener el fondo y el alma de un verdadero ruso y como hombre que experimentó muchas vicisitudes, las cuales espresa con calor, libertad y animacion, nos dió en versos robustos y armoniosos la mas elevada espresion poética de la vida nacional, acompañada de sus placeres y de sus pesares. Este autor enseñando el arte tuvo mas eficacia literaria que moral. Acabó de vivir inmaduramente en un duelo (1837); y como Lermontoff (1839), que fué el único digno émulo suyo en la poesía y en las novelas, se mostró escesivamente anheloso de obrar, estimulado por su continua desocupacion, y abundante en aspiraciones generosas, las cuales no tuvieron hasta ahora un intérprete mejor entre los eslavos. Siguiendo las huellas de ambos, se separaron en aquel país los clásicos de los románticos; teniendo los primeros por su norte la imitacion, y los segundos la originalidad. Nicolás Gogol pintó la vida de la Ucrania con vigoroso y natural colorido; habiéndose trasladado despues á la Rusia Grande, y perfeccionado en aquel idioma, compuso novelas populares, comedias, que tienen bastante fuerza dramática, y retratos de la naturaleza eslava, fieles así en lo bueno como en lo malo, y sin arrebatos ni charlatanería.

Cultívanse sobremanera en Rusia los estudios filológicos, y se enseñan en todas sus universidades el árabe, el persa, el turco, y en algunas el sanscrito, el mogol y el kalmúko; de este último idioma dió noticia el pa-

lavas, de un carácter tan peculiar, y de un patético tan nuevo para nosotros que poseemos ya lenguas autorizadas en el mundo, que nos han dejado entusiasmados, y nos han conmovido con sentimientos nuevos de un afecto y de una ternura desconocidas.

[Nota del traductor.]

dre Giacinto. En San Petersburgo se forman misioneros y embajadores para la China, y finalmente las noticias mas averiguadas acerca del Asia Central, se deben buscar entre los rusos, que son de un carácter mas suave é insinuante que los ingleses.

Entre los polacos no faltaron vates, que entonaron sus cantos para derramar lágrimas sobre las desventuras de su nacion, ó para resucitar sus antiguas memorias. En 1801 se fundó en Varsovia una academia para el estudio de la lengua patria; pero las muchas desgracias le cortaron el vuelo, y hoy la mayor parte adopta la lengua rusa [1].

(1) ¡La lengua es la patria! Decreto tirano que á todos nos hunde so infames cadenas, el pan nos arranque, nos lance al destierro, no puede quitarnos tan pródiga prenda....
¡La lengua es la patria!—Si guárdasla en tí, do quiera que vayas la patria está allí.

Los filósofos del siglo pasado sostuvieron tambien la paradoja de que las lenguas eran el resultado de una mera convencion, y que su naturaleza no tenia bases propias, sino accidentales. He aquí una consecuencia necesaria de aquella filosofía materialista, que quitándole todo á la pureza del espíritu, lo reducía á formas, tomando por tipo el cuerpo y no la inteligencia. La palabra es la expresion genuina y en toda su desnudez de las concepciones intelectuales y de sus varios matices, pues es el verdadero timbre de una nacionalidad especial; por lo que todos los conquistadores que quieren desnaturalizar á un pueblo, se esfuerzan en borrar las huellas de su lenguaje propio, para hacerle adoptar un idioma nuevo y conveniente á sus miras particulares. El emperador de Rusia, que ha llegado á comprender tambien esta funesta verdad, ha puesto en juego todos los medios, é insiste aún en ellos, para que los polacos adoptasen el idioma ruso en menoscabo del suyo; pero sea dicho en honor de este pueblo desventurado, los polacos, aunque aprenden la lengua de sus dominadores, impelidos por una dura necesidad, cultivan en el fondo de sus hogares el idioma patrio; sea dicho tambien en honor de Italia, ninguna de sus provincias sujetas al Austria, ha adoptado como lengua propia el canto ronco del águila, que las oscurece con sus alas, quitándolas la luz que despiden el gran planeta que animó con sus destellos el genio de Dante. Lo que acabamos de esponer tiene en su abono dos hechos históricos de gran trascendencia. Cuando Luis XV se apoderó de la isla de Córcega, algunos de aquellos habitantes semi-salvajes se retiraron á las montañas para vivir libres, y los que quedaron en las ciudades amagaban á cada paso al nuevo gobierno con motines y tumultos; pero Francia, despues de haber tranquilizado los ánimos con medidas políticas muy moderadas, echó mano de todos los medios para que los corsos adoptaran el idioma conquistador como suyo; y habiendo logrado finalmente el apetecido deseo, los corsos, que al cabo de pocos años se habian acostumbrado á vivir bajo el imperio francés, aunque hoy conservan todas sus simpatías para con Italia, están muy le-

La literatura aplohelénica [1] se forma con las instituciones libres y crecen á su lado la valaquesa é ilírica.

Los españoles, conmovidos por los acontecimientos y los alternativos destierros, regeneraron su literatura nacional. Argüelles, Quintana, Gallego, Frias, Gallardo, Martínez de la Rosa, Angel Saavedra, Trueba (2), Torreno.... escribieron despues en momentos azarosos, ó hallándose fugitivos.

Un crecido número de españoles desplegó su elocuencia en la tribuna, ó un carácter fuerte en los tratados diplomáticos; y contemplando á su querida patria, tienen tan solo reminiscencias vergonzosas con respecto á los tiempos monárquicos, y motivos de dolor con respecto á los feudales. Pero los españoles, abandonándose á la facilidad francesa, prefieren la templanza del pensamiento y la delicadeza del buen gusto y del buen sentido á la imaginacion espléndida de los modelos patrios. El dramático Moratin, madrileño [1760—1828], conoció en Paris, donde trabajaba de joyero, á Carlos Goldoni, de quien imitó en alguna manera las combinaciones cómicas con aquella intencion moral muy evidente en sus producciones, asi bien como su poca fuerza, la falta de elevacion en concebir los argumentos, y el escaso vigor en desarrollarlos. Este autor, compatriota de Lope de Vega y Calderon, aunque vió levantarse en Europa la escuela romántica, escribió en sentido clásico, y reunió las obras de la primera edad del teatro español, juzgándolas segun requerian las re-

jos de odiar á sus gobernantes, porque el cambio verificado en el idioma patrio les ha inspirado sentimientos favorables á sus dominadores. En Malta los ingleses, en su larga dominacion, aunque no han obligado nunca directamente á aquellos isleños á hablar el idioma de la metrópoli, lo han difundido, y hoy son muy pocos los malteses que se manifiestan adversos á las miras de sus dueños.

[Nota del traductor.]

(2) Espansion de la literatura helénica.

[3] El Sr. Trueba es uno de los escritores españoles mas conocidos en el extranjero, y sus poesias y otras producciones de varios géneros son muy apreciadas en la culta Europa. En su larga permanencia en Inglaterra llegó á aprender con tanta perfeccion el idioma de aquel país, que sus obras, escritas todas en inglés, son un modelo de elegancia y esmero. Este autor falleció en España, su patria, en el año de 1834, y sus obras están poco divulgadas en la Peninsula ibérica, y casi ninguna se ha trasladado al idioma castellano; lo que, como puede conocerse, es una mengua para nuestra literatura. Así es, pues, que nosotros no tan solo recomendamos su lectura, sino que tambien deseamos que alguno de los españoles mas aventajados emprenda su traduccion, para que muchos no queden privados del gusto de leerlas.

(Nota del traductor.)

glas de la escuela. Su tarea fué continuada por Eugenio de Ochoa, el cual recogió con espíritu opuesto al de Moratin lo mejor de aquel teatro; y podemos decir que entrambos nos han brindado con una riquísima cosecha de ejemplos. Pasando por alto á aquellos que, como Burgos, Martínez de la Rosa y Lista, se atuvieron á la escuela clásica, tambien los secuaces del romanticismo, en vez de imitar la inspiracion espontánea de sus grandes autores, que habian servido de modelo á los demas, siguieron las huellas de Walter Scott, de Goethe, y hasta de los franceses (1). Muchos cultivaron el género satírico y picaresco, y merecen en esta ocasion ser nombrados Larra, Miñano y Mesonero. Entre los satíricos escogió un buen tema Francisco Siñeriz, formando un "Don Quijote moderno" en *monsieur Legrand*, héroe filósofo, caballero andante, prevaricador y reformador de todo el género humano.

(1) En este pasaje nuestro autor no es muy exacto, pues que en España se imita con preferencia á los franceses, y lo que es peor aún, no con aquella discrecion que puede enriquecer la literatura nacional, sino con aquella intemperancia servil que perjudica sobre manera la nacionalidad y estraga el buen gusto. Todos los literatos europeos, y con especialidad los alemanes, convienen en que los españoles son dotados de entendimiento robusto, y que su literatura antigua tiene un carácter de gravedad y solidez, que dan la idea de su natural magnificencia. Los franceses no tienen mas divisa en sus hábitos, en sus costumbres, en su política, y principalmente en su literatura, que galanteria, brillo, ligereza, superficialidad. Pues no hay dos naciones de una índole tan opuesta como la francesa y la española. De suerte que la pretension de trasplantar la literatura del país vecino en este suelo, ha producido consecuencias muy fatales al buen gusto; y tiende á borrar las huellas de aquella literatura, que hermanándose con el cetro de la casa de Austria, dominó en ambos hemisferios. El noble orgullo castellano, la índole generosa de los españoles, su lenguaje, que posee toda la majestuosidad romana, sus imágenes y hasta alguna de sus palabras, que tienen matices orientales, rica herencia de los árabes; y finalmente, su posicion topográfica, dan un derecho á este país de aspirar á la originalidad. Los sabios españoles mas juiciosos, y con especialidad los escritores dramáticos, han llegado á penetrarse de esta gran verdad; pero la masa de la juventud, que es la verdadera depositaria de las esperanzas futuras, se despeña cada dia mas en el abismo, traduciendo y leyendo con entusiasmo todo ese farrago de librajos insustanciales, que se publican diariamente en Francia, y que encienden en ira á los mismos franceses cuerdos. ¡Jóvenes españoles, retraeos del mal camino, y pensad que es muy deshonoroso para los que son hijos de aquellos varones ilustres, que aprisionaron á un monarca francés y hollaron el poder del primer conquistador del mundo, declararse hoy lacayos.... de un Víctor Hugo, de un Alejan-

La literatura portuguesa, que puede jactarse de haber recorrido un ciclo completo, experimentó el influjo francés, desde la época de Luis XIV, en la escuela de la que fué jefe Javier Menezés, autor de la *Enricheide*. El Heracio portugués, Pedro Antonio Correa Garcao, que fundó la academia de los Arcades, la cual duró desde 1765 hasta 1773, murió en la prision por haberse granjeado la indignacion de Pombal. Mas adelante prevaleció en aquel país la moda de trasladar al propio idioma los autores ingleses, hasta que finalmente, Claudio Manuel de Costa y Antonio Dionisio de Cruz y Silva, se lanzaron á nuevos caminos. Fué tambien un verdadero vate Manuel Barboza de Bocage, el cual murió en el hospital en el año de 1805. En la agitacion continua del presente siglo las letras no tomaron vuelo (1) pero la cultura se di-

dro Dumas, de un Eugenio Sue! Pero me parece que os reis, y que queréis decirme: ¿Qué tiene que ver un rey prisionero, qué tiene que ver la política, qué tiene que ver el esforzado valor de nuestros padres con la literatura? ¡Ah! sois muy desdichados si esta ilusion mia se convierte en realidad, porque entonces me dais á entender que vosotros únicamente ignorais que una literatura servil acarrea consigo la esclavitud de una nacion entera.

[Nota del traductor.]

(1) Durante la dominacion española en Portugal, este país, que aspiraba á reconquistar su independencia, no llegó á comprender que su nacionalidad no podia separarse de ninguna manera de aquella de toda la peninsula ibérica. Si el gobierno español hubiese tenido á la sazón bastante tino, habria podido borrar esta falsa ilusion portuguesa, y conglomerar las dos naciones, de modo que apagados los rencores infundados, desapareciera el gérmen de la discordia. En aquella época el dialecto portugués [porque es verdaderamente tal] se habria convertido en castellano puro, volviendo al seno del lenguaje personal de toda la Peninsula, y su literatura individualizada con la española, habria formado un cuerpo uniforme y grande. En efecto, basta leer las pocas obras escritas entonces por autores portugueses, en idioma castellano, para convenirse que la literatura de aquel pequeño reino empezaba á tomar formas mas consistentes y nacionales. Pero la separacion del Portugal hizo desvanecer un porvenir tan halagüeño, y el marqués de Pombal, liberticida y filosofastro, reformándolo todo á su manera, introdujo una literatura bastarda y raquítica, haciendo traducir al portugués un crecido número de obras extranjeras, y con especialidad francesas. Desde entonces la literatura de aquel país no ha vuelto á levantar cabeza, y aunque el Portugal puede jactarse aún de tener alguno que otro poeta ilustre, y escritor de nota, no puede aspirar, por cierto, á la gloria de poseer una literatura nacional y propia. Así por el escaso número de libros que se publican en aquel reino en miniatura, como por las relaciones de viajeros fidedignos, hemos